



Asistencia en emergencias

Prevención de las defunciones relacionadas con el embarazo, la infección con el VIH y la violencia sexual en 45 países afectados por conflictos o desastres naturales.



Nazia, de 19 años de edad, perdió a gran parte de su familia cuando un deslizamiento de tierras sepultó su aldea natal de Chikkar después del devastador terremoto que asoló el Pakistán en octubre de 2005. Cuando se enteró de que estaba embarazada, fue remitida a un nuevo centro de maternidad apoyado por el UNFPA, donde médicos y parteras trabajan las 24 horas del día y atienden entre dos y tres partos cada día. Nuevas clínicas como ésta revelan cómo el UNFPA contribuye a restaurar—y, de ser posible, a mejorar—los servicios de salud reproductiva después de situaciones de crisis. En algunas de las zonas más gravemente afectadas, son muchas las madres y los niños que disfrutan hoy de mejor acceso a los servicios de salud que antes del desastre.

Cuando estalla una crisis, el UNFPA ayuda a restaurar o establecer servicios de salud reproductiva que salvan vidas, en beneficio de personas desplazadas y otras comunidades afectadas. El Fondo también colabora con asociados locales e internacionales para velar por que en toda la planificación de la asistencia humanitaria se tengan en cuenta los aspectos fuertes y débiles peculiares de las mujeres y las niñas.

Provisión de suministros y equipo de salud en emergencias

En 2006, el UNFPA colaboró con varios aliados para prevenir las defunciones relacionadas con el embarazo, la infección con el VIH y la violencia sexual en 45 países afectados por conflictos o desastres naturales, mediante la provisión de suministros y equipo de salud de emergencia, apoyo técnico y servicios de salud reproductiva. Algunos ejemplos de las actividades humanitarias del UNFPA en 2006:

- Fortalecimiento del acceso a la atención de la salud materna y otros servicios de salud reproductiva para los refugiados que regresan a Burundi después de la guerra;
- Prevención y tratamiento de casos de violencia sexual en el Sudán, el Chad y la República Centroafricana, entre las personas que han huido de la violencia en Darfur;
- Provisión de clínicas móviles a las embarazadas para reducir la mortalidad de madres y recién nacidos en el Territorio Palestino Ocupado, donde las demoras en los puestos de control del tránsito han obligado a muchas mujeres a dar a luz junto a la carretera;
- Provisión de condones masculinos y femeninos a los refugiados y las personas desplazadas en 25 países afectados por conflictos, conjuntamente con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR); y
- Asistencia para prevenir la infección con el VIH entre los encargados del mantenimiento de la paz, los soldados desmovilizados, el personal uniformado de otros tipos y las comunidades a cuyo servicio están en más de 30 países, mediante capacitación y provisión de condones y otros servicios de salud reproductiva.

Alerta respecto de la violencia sexual durante los conflictos

Los casos de violencia sexual ocurren en todas las etapas de un conflicto. Las víctimas suelen ser mujeres y adolescentes que muchas veces han sido separadas de sus familias y sus comunidades. En la mayoría de los conflictos, los cuerpos de las mujeres pasan a ser campos de batalla, en que se utiliza la violación como arma de guerra para humillar y dominar a las comunidades atacadas o perturbar allí los lazos sociales. Los efectos físicos y psicosociales que padecen las víctimas pueden ser devastadores y el trauma con frecuencia afecta a los miembros de las familias y a comunidades enteras.

El UNFPA colabora con gobiernos, organizaciones locales y otros aliados en la asistencia humanitaria para proporcionar atención médica y apoyo social a las sobrevivientes de violencia sexual y prevenir futuros ataques. Proporciona capacitación especializada a mujeres agentes de salud y trabajadoras sociales, establece y equipa centros para recibir a mujeres en crisis y efectúa gestiones para que en los planes de respuesta a las emergencias se incorpore la protección a las mujeres y los niños en campamentos de refugiados. Mediante capacitación, provisión de suministros y apoyo técnico, el UNFPA trata de asegurar la disponibilidad del conjunto mínimo de servicios iniciales para la salud reproductiva en emergencias, que incluyen tratamiento posterior a la violación, asesoramiento psicosocial, anticonceptivos de emergencia, tratamiento de las ITS y profilaxis posterior a la exposición a la infección con el VIH. En 2006:

- En junio, el Gobierno de Bélgica, la Comisión Europea y el UNFPA convocaron en Bruselas un simposio sobre la violencia sexual, que fue el mayor de su tipo jamás celebrado. Asistieron al Simposio Internacional sobre violencia sexual en situaciones de conflicto y posteriores más de 250 participantes procedentes de 30 países, incluidos jefes de organismos de las Naciones Unidas y ONG, junto con otros importantes participantes en la asistencia humanitaria. También asistieron representantes de países y territorios en conflicto y en situaciones posteriores a conflictos, entre ellos: Bosnia y Herzegovina, Burundi, Colombia, Haití, Indonesia, Liberia, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Rwanda, Sierra Leona, Sri Lanka, el Sudán, el Territorio Palestino Ocupado y Uganda.

Salvaguarda de la salud materna

Los conflictos y los desastres naturales colocan a las mujeres embarazadas y a sus hijitos en situación de riesgo, debido a la repentina pérdida de servicios médicos, agravada en muchos casos por trauma, malnutrición, enfermedad o violencia. Las intervenciones urgentes pueden significar la diferencia entre la vida y la muerte. Por esa razón, el UNFPA apoya la provisión de servicios de planificación de la familia, atención prenatal, parto atendido por personal capacitado y atención en el posparto, como prioridades de la respuesta de asistencia humanitaria. En 2006:

- El UNFPA procuró salvaguardar la salud de unas 3.000 embarazadas que quedaron sin vivienda debido a las hostilidades en la capital de Timor-Leste, Dili. Gracias a eficaces alianzas con organizaciones de salud de ese país, así como con la Oficina del ACNUR y con REDE Feto, una ONG local, las embarazadas recibieron atención en los campamentos y tuvieron la opción de ser transferidas al Hospital Nacional antes del parto. Grupos de obstetras, médicos generales y parteras, que integran equipos clínicos móviles, visitan los campamentos a diario y ofrecen múltiples servicios, desde suplementos de hierro y ácido fólico hasta asesoramiento sobre la lactancia.
- En Nepal, el UNFPA se sumó a las actividades del Programa Mundial de Alimentos (PMA) para proporcionar alimentos esenciales y atención básica de la salud reproductiva a centenares de familias afectadas por la sequía en los distritos de Mugu y Humla. Además, el UNFPA apoyó clínicas móviles de salud reproductiva que atendieron durante las sesiones de distribución de alimentos por el PMA.

- Funcionarios gubernamentales, expertos y organismos del sistema de las Naciones Unidas copartícipes examinaron un programa nacional realizado con éxito para prevenir y ofrecer tratamiento a casos de violencia sexual ejecutado en la República Democrática del Congo, con carácter de modelo para su posible duplicación en otros países. Mediante acciones y políticas integradas y multisectoriales, las víctimas reciben atención médica y sanitaria, apoyo psicológico, ayuda para su reintegración económica y asistencia jurídica. Dicho programa modelo, iniciado hace sólo tres años, ya ha surtido efectos mensurables. Iniciado con una generosa contribución del Gobierno de Bélgica, recibió apoyo adicional del Gobierno del Canadá, el cual aportó 13 millones de dólares para un lapso de cuatro años.
- El UNFPA ayudó al Gobierno de Liberia en el lanzamiento en noviembre de un nuevo Plan de acción contra la violencia por motivos de género, y colaboró con aliados y con el sistema de justicia penal para contribuir a eliminar la impunidad y reducir la incidencia de la violación y otros delitos sexuales.
- En el Afganistán, el UNFPA apoyó el establecimiento de un nuevo centro que atiende casos de violencia en la familia, niños en dificultades y mujeres víctimas de delitos. La Dependencia de Respuesta a la Familia, cuyo personal está integrado por agentes de policía femenina afganas, se inauguró en enero. Su local es un contenedor metálico, adjunto a la comisaría de policía del Distrito 10 de Kabul. Dicho centro también ha establecido una línea telefónica móvil de emergencia.
- El UNFPA siguió asignando prioridad a la protección de las niñas y las mujeres contra la violencia sexual, especialmente en campamentos donde reina el hacinamiento. En campamentos de personas desplazadas en Uganda se realizaron, entre otros, proyectos de educación y movilización de la comunidad, así como de capacitación en cuestiones jurídicas y judiciales.

Foto: UNFPA Siria



Mujeres libanesas visitan una clínica móvil del UNFPA en el campamento de refugiados de Alzabadani, en Siria. La clínica, cuyo personal incluye a un ginecólogo, proporciona diversos servicios, inclusive atención prenatal, planificación de la familia y tratamiento para las infecciones del aparato reproductor y la anemia.



CUANDO ESTALLAN EMERGENCIAS, LAS MUJERES OFRECEN ATENCIÓN

CUANDO ESTALLAN EMERGENCIAS, LAS MUJERES NECESITAN ATENCIÓN

En tiempos de conflicto, las mujeres suelen ser quienes aseguran por sí mismas la evacuación sin riesgo de los niños, los parientes ancianos y los discapacitados, transitando por terrenos inhóspitos y desconocidos, especialmente cuando los hombres han sido muertos o están lejos combatiendo. Después de un desastre natural y en campamentos de refugiados, las funciones femeninas tradicionales suelen ampliarse, al mismo tiempo que hasta las tareas básicas, como recoger agua, se hacen más difíciles. En todas esas situaciones, las mujeres deben superar inmensos obstáculos para atender y proteger a los demás, aun cuando van en aumento su propia vulnerabilidad a la malnutrición, la violencia y la explotación sexuales, las infecciones de transmisión sexual, los embarazos no planificados y el parto sin atención. En 2006, el UNFPA preparó una nueva publicación, *Women are the Fabric: Reproductive Health for Communities in Crisis* (Las mujeres son la trama: salud reproductiva para comunidades en crisis) a fin de promover una mejor comprensión de los particulares aspectos fuertes y vulnerables de las mujeres en situaciones de crisis.

Respuesta inmediata y reconstrucción a largo plazo

A las pocas horas de declararse una emergencia, el UNFPA envía equipo esterilizado para transfusiones de sangre, botiquines para el parto incontaminado y los medicamentos y suministros que necesiten los servicios de salud para ofrecer asistencia clínica del parto, y asistencia obstétrica de emergencia y de posparto. En 2006:

- El UNFPA respondió a la solicitud de asistencia del Gobierno del Líbano enviando suministros para el parto incontaminado a fin de que las embarazadas pudieran dar a luz sin riesgo y también envió equipo para velar por un suministro de sangre incontaminada a los establecimientos de salud dañados y a los servicios de salud provisionales. Dado que en julio había unas 750.000 personas desplazadas debido a las hostilidades, el UNFPA colaboró con aliados locales en la provisión de botiquines con suministros básicos de higiene para las familias obligadas a marcharse precipitadamente de sus hogares con pocas pertenencias. También Siria recibió asistencia del UNFPA debido a que durante el primer mes de la crisis, llegaron a ese país más de 150.000 refugiados. El UNFPA fue el primer organismo de las Naciones Unidas que respondió, gracias a su relación de antigua data con la Asociación Nacional de Planificación de la Familia de ese país.
- En Bolivia, las copiosas lluvias causaron inundaciones que pusieron en peligro a 40.000 familias. Como parte de la respuesta de emergencia de las Naciones Unidas, el UNFPA proporcionó al Gobierno supervisión y asistencia técnica para asegurar el acceso ininterrumpido a los anticonceptivos y a servicios de salud materna para salvar vidas.
- Cuando en junio se intensificaron los conflictos en la Faja de Gaza, el UNFPA y sus aliados prestaron especial atención a la restauración de los servicios de salud, adquiriendo suministros de salud reproductiva y otros medicamentos esenciales en apoyo del Ministerio de Salud. El UNFPA y sus aliados también proporcionaron servicios clínicos y de apoyo psicológico a las mujeres y a sus familias.
- El UNFPA proporcionó asistencia a las comunidades afectadas durante la transición desde situaciones de crisis hacia la reconstrucción. En las zonas del Pakistán asoladas por el masivo terremoto de octubre de 2005, el Fondo no sólo siguió respondiendo a las necesidades inmediatas de las mujeres en materia de atención de la salud, sino que también las involucró en la reconstrucción de sus vidas y sus comunidades. El UNFPA aportó 34 centros de salud en los distritos de Muzaffarabad y Mansehra—desde centros de maternidad de alto nivel de complejidad hasta dispensarios a nivel básico—donde más de 5.000 mujeres han dado a luz. El personal totalmente femenino que reside en las clínicas proporciona atención primaria de la salud, reconocimientos médicos prenatales y atención del parto por personal capacitado durante las 24 horas del día. El Fondo también apoya a 10 clínicas móviles que llegan a las mujeres y los niños en aldeas aisladas que nunca dispusieron antes de servicios de salud.